

PROFESIÓN, VOCACIÓN, MISIÓN Y PROYECTO DE VIDA.

¿Qué espera el mundo de mi?

“Y la tormenta?...”

rugía en mi imaginación

A la mitad de la vida, me hallé en una selva oscura

Había equivocado la ruta...

A la larga, volvería a encontrar el camino

en el sitio más inverosímil...” (texto del Dante utilizado en la película Patch Adams)

Este sencillo texto del Dante nos muestra el propósito de la vida de todo ser humano sobre este mundo, ser feliz o buscar incesantemente la felicidad. En los tiempos que nos toca vivir, ésta, parece provenir de un acierto en la profesión en donde nos desempeñemos. Lejos de caer en la trampa de poner el ser versus el tener como la única problemática de la búsqueda de sentido en nuestras vidas, no podemos dejar de afirmar que este debate existencial, es clave a la hora de enmarcar que se entiende por vida profesional y realización personal.

En este sentido empezaremos por la lógica del aprendizaje humano, definiendo qué es una cosa, para entender el sentido profundo de la misma.

Vemos en la actualidad una gran confusión entre profesión y vocación. De hecho muchos creen que es lo mismo. Algunos tienden a pensar que es profesional quién se ha recibido de alguna carrera universitaria. El concepto de profesión lo definiremos a partir de las siguientes características:

- Ejercicio Profesional
- Laboral
- “Construcción Cultural”
- Aquello de lo que vivimos o nos ganamos la vida
- No necesariamente depende de nuestros “estudios cursados”
- Refiere al mundo exterior

En resumen, la profesión es una construcción cultural o convención en donde los seres humanos nos hemos puesto de acuerdo para que aquel que gana dinero con su actividad o vive de su trabajo, sea llamado profesional. Incluso no tiene connotaciones morales, se habla vulgarmente de “ladrones profesionales” a aquellos que se destacan en su proceder.

Otro elemento muy importante para tener en cuenta es que la profesión hace alusión al mundo exterior de la persona, justamente por provenir esta de la actividad cotidiana de la misma.

Para definir a la vocación, lo haremos por otras características diferentes:

- Mundo interior
- espiritual
- ideal
- profundo

La palabra vocación proviene de la raíz latina, “vocere” que significa “llamado”, podríamos decir que es un llamado **a ser** persona, que proviene de nuestro interior y que solo podremos escuchar si sabemos quiénes somos, si podemos contestar a la pregunta que hoy el mundo posmoderno teme: ¿quién soy?

De allí que si podemos combinar ambos mundos (interior y exterior) que no son otra cosa que el propio mundo (porque somos una sola persona), podremos decir que **la vocación es un llamado a ser persona que permita una convivencia entre el mundo interior y el mundo exterior.**

Ahora bien, conjugada esta voz que llama dentro nuestro, la vocación nos invita a saber que antes que nada es una decisión personal de afrontar la vida reconociéndonos una sola persona y es, en ese momento, donde aflora el concepto más importante y que eleva tanto a la profesión como a la vocación: **la misión.**

La misión es lo que hace que nuestro paso por este mundo tenga un sentido trascendente. Trascender no es sinónimo de éxito ni de espiritualidad en términos de religiosidad, trascender es (según nuestra mirada)

darle sentido a nuestra existencia de tal modo que nuestro paso por este mundo sea único e irreplicable. Esa es nuestra misión, hacer de cada día un mundo nuevo, por nosotros mismos. Hay muchos abogados, médicos, contadores, canillitas, docentes, taxistas, etc. Pero, sólo yo, puedo hacer de esa tarea cotidiana algo irreplicable, que responda a mi vocación, y que haga que el mundo sea para mí, disfrute y plenitud, a pesar de los pesares de esta vida. En la misión se encuentra el sentido último de nuestra existencia.

Por estas razones afirmamos con tanta convicción que *“todos los seres humanos tenemos una vocación única e irreplicable que consiste en ser nosotros mismos”*, para el cumplimiento de este objetivo pueden ayudarnos tres preguntas como ejercicio diario: ¿quién soy?, ¿para que vivo?, ¿qué vine a dejarle a este mundo? El conocimiento de uno mismo es vital para la realización profesional, vocacional y personal.

Todo lo dicho encuentra su marco dentro del **proyecto de vida** ya que el mismo se construye a lo largo de toda la existencia humana, dando razón día a día a cada una de nuestros actos. Por eso para ser feliz, se planifica (proyecto) y no se improvisa la vida, va a pasar en mi vida lo que vaya a buscar, lo que nosotros hagamos para que las cosas sucedan.

Para terminar estas breves ideas sobre un tema que toda la humanidad reflexiona y seguirá reflexionando, cerramos con esta frase que nos regalara en vida Randy Pausch :

Si vives tu vida de la manera correcta los resultados se harán cargo de ellos mismos...

Y los sueños vendrán a ti !!

Lic. Adrián Dall'Asta
Fundación Padres